

Nigeria. (Oeste de Africa.) Holanda.

El Gobierno felicitó al Rev. Padre Hefferne de la Sociedad de las Misiones Africanas de Lyons (Francia) por sus trabajos esplendidos entre los leprosos del país.

En el mundo entero, la generosidad de los Católicos sostiene 86 leproserias con 14,060 pacientes. Además muchos Sacerdotes y Religiosas se consagran al cuidado de los pobres leprosos reunidos en instituciones de los gobiernos de varios países, como por ejemplo en Culion en donde hay dos hermanas de San Pablo de Chartres que allí han residido por espacio de más de veinticinco años.

El Gobierno Holandés el día 28 de Abril presentó un proyecto de ley más tarde aprobado castigando a cualquiera persona que ofenda en público cualquiera religión ó exhiba en público escritos ó otras publicaciones insultando a la religión. La ley pretende combatir el movimiento antireligioso en Holanda. En el memorandum que acompañaba el proyecto, el ministro declara que “el movimiento sistemático contra la religión no puede tolerarse más con indiferencia.” ¡OJO, Señores representantes que queréis el bien verdadero del país!



Su Plan

HE conocido a un hombre... pequeño....muy pequeño.

El hombrecito....aun me parece verle....era corcovado como una segadera: es que había trabajado mucho en su vida y nunca se cansaba. Antes de levantarse el sol, antes de cantar el gallo, el anciano Tonio estaba de pie, y trabajaba, y cuando los demás estaban en la cama, él ya estaba ocupado....Aún le veo en sus campos, apoyado sobre su azada, mirando su trabajo terminado; desde lejos se podían ver sus pequeños ojos brillantes de felicidad y satisfacción: el hombrecito obraba con

todo su corazón y cuerpo porque sabía la razón....

En su juventud, apenas terminada su labor en las pocas tierras que poseía al lado de su casucha, Tonio iba a otro pueblo para trabajar en una central; no iba donde encontrase menos cansancio, si no donde ganase más dinero.

Es que Tonio tenía un “PLAN”: quería hacerse hacendero. Una vez, cuando era aún simple obrero, en un momento de exaltación feliz, había dicho que quería ser un día “hacendero”; pues, desde entonces los vecinos le llamaron “hacendero Tonio”, sobrenombre

que guardó hasta su muerte.

Naturalmente le bautizaron así para burlarse de Tonio....pero en poco tiempo todos debían confesar que el hombrecito había hablado con toda sinceridad. Muchos se habían encogido de hombros al oírle hablar de su plan. ¿Cómo un pobre como él podría ganar y adquirir una hacienda? Todos convinieron en eso de que era cosa imposible para Tonio; pero el hombrecito economizaba su dinero; escondía centavo por centavo y....dejaba la gente hablar y burlarse. Su esposa, hay que confesarlo su Tonia no echaba el dinero por las ventanas: su comida era más bien frugal y sus vestidos más bien pobres y de los más baratos, pero, gracias a sus continuos trabajos y su economía, Tonio y su esposa se abrían un camino en la vida y educaron a doce hijos.

Tonio nunca perdía de vista su famoso plan: su tarea diaria era dura, muy dura....pero era un paso en dirección de su "PLAN" de antes. Al principio los hijos exigían muchos sacrificios, pero después de algunos años, también ellos trabajaban y ayudaban y así ganaban algo: "No podía yo solo hacerlo todo" así solía decir Tonio.

Y cada semana, el sábado por la noche, Tonio contaba su dinero: cuánto se había quedado para el "plan," y cuánto más necesitaba.

Y cada mes, Tonio hablaba con Tonia sobre los medios para ganar algo más y gastar algo menos, y

economizar un poquito más para el "plan."

Cada sazón, Tonio se lo revolvió en la cabeza: ¿cómo pudiera añadir algo a la cantidad economizada? ¿Cómo podría economizar algo más para el "plan?"

Después de algunos años, Tonio ya no iba más a la central: arrendó una pequeña hacienda y de veras ya merecía algo su sobrenombre de "hacendero Tonio" porque ya era hacendero en todo el sentido de la palabra.

Al principio, él solo con su Tonia trabajaban la hacienda, pero pronto les ayudaba su hijo mayor. Y ahora, cada sazón Tonio y Tonia, mientras trabajaban, conversaban sobre los trabajos, razonaban sobre las siembras, el abono, la cosecha y también sobre los pollos, las gallinas, los huevos, los carabaos y otros animales que cuidaban; Tonio aún no era GRAN hacendero.

Y cada vez que un hijo nacía y que la familia aumentaba, Tonio arrendó algún terreno más; la pequeña hacienda engrandecía.... y cada año, Tonio con Tonia calculaba cuanto se quedaba para llegar al "PLAN."

Un día, cierta hacienda muy extensa fué puesta en arrendamiento; el dueño era un anciano. Naturalmente se presentaban muchos para arrendarla, pero el propietario dijo: "Hacendero Tonio es un hombre listo y trabajador; tiene muchos hijos; creo que el Hacendero Tonio será el mejor

inquilino” y así es que Tonio obtuvo el arrendamiento de la gran hacienda.

Después de la guerra mundial, cuando los precios subieron hasta el cielo, Tonio **COMPRÓ** la gran hacienda y la pagó con su propio dinero: “**EL PLAN SE HABÍA VERIFICADO.**” Tonio era el hombre más feliz de la tierra. En el entretanto los hijos habían crecido: todos eran fuertes y trabajadores: tal padre, tal hijo. Tonio pensaba: “ya he hecho la parte que me correspondía, pues que ellos hagan la suya”; pensaba en retirarse ya de su gran hacienda para descansar, y así es que compró una casa cerca de la iglesia y allí juntamente con su Tonia se retiraba pero.... eso lo me dijo Tonia.... “Tonio nunca descansaba; sencillamente no podía descansar y cada día, apenas había vuelto en casa de regreso de la misa, Tonio estaba ocupado en algún trabajo ó iba a la hacienda para ayudar a los hijos. Eso es lo que me dijo Tonia y añadió: “El descanso de Tonio causó su muerte” porque después de algunos meses fué al cielo.

Esta es la verdadera historia del “hacendero Tonio” y su PLAN.

Para el hombre de **VOLUNTAD** el imposible no existe. Donde hay voluntad hay medio y remedio. Uno que no teme componer un plan y hacer los esfuerzos que reclama, está asegurado de realizarlo.

Pero para lograr éxito, debe

imitar al hacendero Tonio: debe buscar el lugar y los medios requeridos para ganar lo más posible. De otra manera no realizará su plan.... no tendrá éxito.

Y si sucede, como puede acontecer, que algún contratiempo le detenga en la prosecución de su “plan”, entonces un esfuerzo más, y otro más fuerte, y la perseverancia en los esfuerzos le conducirá a la realización de su plan.

Así lo hizo el hacendero Tonio, y logró un éxito maravilloso.

Pero.... y no hay que decirlo a nadie.... también yo tengo mi “PLAN”, pero un plan mucho más grande que el plan de Tonio. Créanme.... un millonario me ha prometido cederme su chalet, si es que lo compró. Siendo pobre, ¿que hago yo? Pues estoy trabajando en una factoria con el más alto sueldo que puedo ganar. Que bueno aquel millonario. Mejor que él no hay en este mundo. Fíjense: me ha prometido ayudarme a trabajar, y efectivamente lo está haciendo cada día. ¡Que gusto de trabajar así!, pues estoy trabajando en su fábrica. Me paga cada día mi sueldo. También su madre es muy buena; siempre viene a la fábrica para ayudarme; tanto me quiere que cuando me vé algo cansado, en seguida me trae cualquiera cosa para aliviar mi trabajo ó para refrescarme. ¡Que buena, que santa esta mujer! ¿Y saben lo que hace además? Para que los ladrones no me roben el dinero y para que yo no lo pierda,

ella misma esconde mi dinero en el cofre fuerte de su hijo y me ha dicho que el día que menos lo pensaré su hijo me dará el chalet. ¡Que rico de trabajar así a la realización de mi "PLAN!"

Y Ustedes?.... Pues, también tienen su "PLAN." Nosotros TODOS debemos tener aquel PLAN. Es el **plan de "la vida."**

Dios mismo lo ha ordenado: el chalet que un día recibiremos de El es el cielo. Dios mismo nos invita a trabajar para ganar el cielo, y Maria la Madre de Jesús, gracias a su continua intercesión, nos ayuda en el trabajo y guarda nuestros méritos en el cofre fuerte de Dios, su Hijo.... hasta añade de sus méritos a los nuestros....

Pero, tal como el hacendero Tonio, **siempre debemos tener los ojos puestos en nuestro plan.**

Debemos gastar lo menos posible, ganar y economizar lo más posible, haciendo todas las obras y las más meritorias posibles.

Cada día debemos calcular cuánto hemos merecido, cuánto hubieramos podido merecer, y cuánto hemos perdido: eso lo hacemos en el examen de conciencia.

Confesándonos regularmente, debemos guardarnos sanos y fuertes para poder trabajar, es decir

merecer ante Dios.

Y si de vez en cuando nos parece duro el trabajo para ganar nuestro chalet, debemos animarnos, considerando la felicidad eterna e infinita del cielo. Debemos pedir ayuda. Tonio también pedía la ayuda de su esposa y de sus hijos. Nosotros tenemos a nuestra disposición la oración, tenemos el ángel de guarda, tenemos nuestros santos Patronos, y sobretodo tenemos a Dios mismo y cada uno de ellos está dispuesto a ayudarnos en la realización de nuestro plan. Y cuando los demás se burlan de nosotros, así como lo hicieron de Tonio, cuando levantan los hombros al vernos obrar en la vida del Señor, ¿que nos importa? ríe mucho quién ríe el último.

Y así, con la ayuda de Dios, llegaremos al fin de nuestro plan.

Si, **esto es nuestro plan, el plan de Dios.**

Para realizarlo: ¿acaso trabajaremos menos que Tonio?

Nuestro PLAN: **DEBEMOS santificarnos.**

Tenemos la seguridad de PODER SANTIFICARNOS.

SI LO QUEREMOS, entonces con la ayuda divina, **UN DÍA SEREMOS SANTOS.**

—❧—

